

El cantaor Enrique Morente pasó por el Festival de las Minas ejecutando una corta y fría actuación

La tercera jornada en La Unión se inició con la final del concurso de guitarra

SILVERIO CONESA
LA UNIÓN

La tercera jornada del Festival del Cante de La Unión se inició con la final del concurso de guitarra. Durante la mañana y tarde, el jurado calificador realizó las pruebas de selección a los 12 guitarristas que se presentaron a concurso. El jurado compuesto por Antonio Piñana en calidad de presidente, Félix Grande, José Martínez y Fernando Lastra, como vocales, y Leandro Bermúdez como secretario, seleccionó a 4 de los 12 guitarristas.

Se ha destacado el alto nivel de los participantes, proclamando ganador del primer premio, dotado con 250.000 pesetas y «Bordón Minero» a Mariano Martínez Jiménez, el segundo premio dotado con 150.000 pesetas recayó en el madrileño, Juan Carlos Gómez Pastos. Destacar de éste último guitarrista que lleva 3 años siendo segundo premio de esta modalidad de guitarra.

Un frío Enrique Morente

La velada tenía como broche final la actuación de Enrique Morente, quien fue acompañado a la guitarra por Juan y Pepe Habichuela. Salió el granaíno al escenario de La Unión sin decir ni buenas noches. Comenzó su actuación cantando una «caña» de espléndida ejecución y fue enlazando uno a uno los palos que a su gusto quiso interpretar.

Nada que objetar a la pureza de los cantes de Morente, tan sólo incidir en la frialdad de su corta actuación. El respeto del público unionense hacia el cantaor fue total, pero en la tra-



Asensio Sáez presentó «Crónica del Festival Nacional del Cante de las Minas» en homenaje a Chacón.

yectoria de la noche la barrera entre escenario y público, fue elevándose como muro de hormigón.

Si no puedo poner peros a su ejecutoria, técnicamente casi perfecta, sí debo romper una lanza en favor de un público que escuchó al cantante de más alto caché artístico. Siguiriyas, malagueñas «Chaconianas» y una minera de híbrido estilo, demostraron el poder de este mito.

Morente no hizo concesión alguna a la galería, y este público no mereció la escucha de ésta, aunque genial interpretación, frialdad gélida. Tan sólo se escucharon algunos «jaleos» a la guitarra del mayor de los Habichuela, Juan, quien sacó el

libro de poemas escritos entre seis cuerdas de ensueño.

Media hora de reloj estuvo Morente sobre el escenario. Se levantó y de la misma forma que llegó, sin decir ni mú, se marchó. La frialdad no evitó que el personal, iniciara una prolongada ovación para que el «divo» volviera a la silla de anea y «regalara» quince minutos de su arte, sin remover las vísceras de nadie. Se achacaba su triste estampa al «malaje granaíno».

El «papa flamenco»

La semana cultural nos presentó un libro editado por la organización del Festival en homenaje a Antonio Chacón. El título está compuesto por varias

colaboraciones de gentes tan vinculadas a este mundo como José Blas Vega, Antonio Parra, Luis Caballero, Emilio Jiménez, José Golar, José Martínez Hernández y Angel Álvarez Caballero. Este último utilizó los textos incluidos en el libro para dar una conferencia sobre la figura del maestro.

El alcalde de La Unión, Salvador Alcázar, anunció en el mismo acto que el municipio, a propuesta de la organización del Festival, ha acordado por unanimidad dar el nombre de 4 cantaores a cuatro calles de la ciudad minera. El sábado La Unión tendrá los nombres de «Rojo el Alpargatero», Antonio Piñana, Eleuterio Andreu y Antonio Chacón.